



## DECIMAS NUEVAS.

DE LA SAGRADA PASION Y MUERTE, RESURRECCION  
y Ascension gloriosa á los Cielos de nuestro Señor Jesucristo  
con otras místicas y contemplativas.

*Murió Cristo ¡que dolor!  
resucitó, ¡que alegría!  
no fué triunfante á los cielos  
hasta las cuarenta dias.*

Por divina Providencia  
vino Cristo á padecer,  
y á su Padre obedecer  
para sufrir con paciencia;  
azotes con insolencia,  
y con tirano rigor  
enclavaron al Criador  
los crueles inhumanos,  
y en la cruz por los humanos  
*¡murió Cristo que dolor!*

Temblaron los elementos  
al ver á Jesus sin vida,  
pero al hacer su partida  
rasgóse el velo del Templo;  
causó grande sentimiento,  
al corazon de Maria,  
que en su pecho no cabia  
mirando muerto al Cordero

y luego al dia tercero  
*¡resucitó, que alegría!*

Muchos han certificado  
que bajó al seno de Abraham,  
y luego le digo á Adan  
mira lo que me ha costado  
tu inobediencia y pecado:  
y Adan dijo con anhelo:  
tu nombre alabo en el Cielo;  
y á los Santos Padres vió,  
y hasta que los redimió  
*no fué triunfante á los cielos*

Magdalena reverente  
despues del apóstolado,  
paz le dio el resucitado:  
prometióle juntamente  
que el Santo Espiritu siempre;  
sobre el Colegio vendria,  
y que los ilustraria  
concluida su pasion,  
pero no fué su Ascension  
*hasta los cuarenta dias.*

*Por la confesion saliste  
de tu Dios ya perdonado;  
no vuelvas, hombre, otra vez  
á caer en el pecado.*

Quando poco ha te hallabas  
tan infeliz en pecado,  
y al infierno condenado  
por el Eterno te hallabas,  
tú que ya lo recelebas  
al templo de Dios viniste,  
luego que en el estubiste  
confesaste de contado,  
y de tu Dios perdonado  
*por la confesion saliste.*

Hiciste gran penitencia  
tu súplica el Cielo oyó,  
por mil lados te probó;  
mas usaste de paciencia;  
viendo tú que con clemencia  
siempre aquel Dios te ha tratado,  
ante un confesor postrado,  
de los placeres te vedas,  
y entonces sabes que quedas  
*de tu Dios ya perdonado.*

Lo que el mundo da de sí,  
bien lo sabes, pecador,  
¡llénete pues de terror  
lo que pudo ser de tí!  
entra en tu interior y di:  
si yo le ofendo otra vez,  
¿qué seré de mi altivez?  
Mas si té quieres salvar  
lo que es á Dios agraviar  
*no vuelvas, hombre, otra vez.*

Por toda una eternidad  
sentenciado ya te hallabas  
al infierno, por que estabas  
arraigado en la maldad:  
mas tuvo de ti piedad  
aquel Dios tan agraviado:  
ponte á sus plantas postrado  
y dile sin altivez  
y no volveré otra vez  
*á caer en el pecado.*

*Dice Cristo al pecador;  
¡que seas tan poco atento!  
sin guardar los mandamientos,  
no te daré salvacion.*

Si el primer mandamiento  
no amas á Dios que es tu padre,  
ni respetas á su madre,  
serás hombre desatento:  
el segundo mandamiento,  
tú juras, pues, sin razon,  
ofendes aquel Señor  
que murió crucificado;  
hombre, déjate el pecado,  
*dice Cristo al pecador:*

El mandamiento tercero  
veas si has estado en misa,  
si la oyes es de prisa,  
con sacerdote ligero;  
mira que esto clama al cielo,  
lo llenas de sentimiento,  
busca tu arrepentimiento;  
mira que el crucificado  
le dice á aquel que ha pecado,  
*¡que seas tan poco atento!*

Honrarás á padre y madre  
y en el quinto no matar,  
el sexto debes guardar,  
como todo el mundo sabe:  
no le robes nada á nadie,  
restituyelo al momento,  
mira que Dios descontento  
te dirá á ti pecador,  
no puede haber salvacion  
*sin guardar los mandamientos.*

En el octavo verás  
si al prójimo no has mirado,  
y si la honra le has quitado,  
volverla procurarás:  
mira el noveno y verás  
aquel que le haces traicion,  
en el décimo aquel Dios  
te dirá muy irritado:  
si no dejas el pecado  
*no te daré salvacion.*

*En la Hostia Consagrada  
está nuestro Redentor  
tiene los brazos abiertos,  
esperando al peador.*

Despues de bien confesado  
llega el pecador al altar,  
y recibe aquel manjar  
de Jesus Sacramentado:  
alli verás de contado  
toma en tu pecho morada,  
alli se queda encerrada  
la Forma con tu Jesus;  
que está tu norte y tu luz  
*en la Hostia Consagrada.*

Todo aquel arrepentido  
llegáre de corazon,  
y reciba aquel Señor,  
que se da á comer benigno;  
es muy cierto y muy sabido,  
que todo aquel pecador  
que conrito y con dolor  
recibe este Sacramento,  
pues en este gran portento  
*está nuestro Redentor.*

Se dá á comer muy piadoso  
á el bandido y malhechor,  
á el mas grande pecador,  
á el tísico y al leproso,  
á el que está en un calabozo,  
lo visita y muy contento  
este grande Sacramento  
es mas hermoso que el sol;  
para todo pecador  
*tiene los brazos abiertos.*

Lleguemos pues de contado,  
á recibir al señor,  
que nos dá gracia y valor,  
con el pan sacramentado.  
Hombre, déjate el pecado,  
no ofendas mas al Señor,  
que te dá fuerza y valor,  
y que te puede premiar,  
tiene el reino celestial,  
*esperando al peador.*

*Sale el sol por la mañana  
algo triste y macilento:  
conforme va entrando el dia  
su hermosura va en aumento.*

El ruisenor con su canto  
y tambien la tortolilla,  
anuncian con alegria  
del dia su hermoso canto:  
el niño despierta en llanto  
al eco de la campana,  
y como el néctar le mana,  
sácia luego el apétito,  
para bien del angelito  
*sale el sol por la mañana.*

El hombre que se dá al vicio  
ya á bebida ya á muger,  
¿no sabe que ha de tener  
el infierno por hospició?  
¿ignora que el dia del juicio  
teniendo á Dios descontento  
le ha de dar por alimento  
culebras muy ponzoñasas?  
Pónte á pensar tales cosas  
*algo triste y macilento.*

Todo el mundo se despierta  
mil gracias le dan á Dios;  
padres é hijos en pos  
se presentan en sus puertas;  
otros agarran sus cestas  
con estremada alegria,  
la oveja siguió á su cria,  
el cencerro va sonando,  
cada cual se va marchando,  
*conforme va entrando el dia.*

El alma que está en pecado  
está triste y horrorosa,  
y al mismo tiempo asquerosa,  
por que á su Dios ha agraviado,  
luego que ha considerado  
su frenético tormento,  
por medió del Sacramento  
se pone al instante en cura,  
y si amaré Dios precura,  
*su hermosura va en aumento.*

# TROBOS MISTICOS.

## DOLOROSA DESPEDIDA DE NUESTRO DIVINO REDENTOR *Jesus y su Santísima Madre.*

*Aquí vengo madre mia,  
á daros noticia amarga;  
es preciso he de morir  
por bien de la gente humana.*

Por cumplir la profecia  
haciendo al mundo favor,  
penetrado de agonía  
á daros fuerte dolor,  
*aquí vengo, madre mia.*

Me dió el pecado tal carga  
que Adán me encargó á mi,  
preciso es que satisfaga,  
por eso vengo yo aquí  
*á daros noticia amarga.*

Sin falta he de cumplir  
lo que me ordenó mi Padre,  
ya podeis bien advertir  
amada y querida Madre,  
*es preciso he de morir*

Por voluntad soberana  
pura me habeis concebido,  
mirad que el mundo clama  
sabiendo que yo he venido  
*por bien de la gente humana.*

*Hijo de mi corazon,  
regalada prenda mia,  
vuestra triste pretension  
me deja del todo herida.*

Bien veo en esta ocasion  
muy clara la profesia,  
que me anunció Simeon.  
cual dijo muerto os veria,  
*hijo de mi corazon.*

Tanta pena y agonía  
en mi corazon me dais;  
dejaos de hacer tal via  
si con cariño me amais,  
*regalada prenda mia.*

Vos sois mi consolacion,  
mi contento y alegría,  
dentro de mi corazon,  
y me llena de agonía,  
*vuestra triste pretension.*

Siempre ha sido á vuestra vida  
vuestra Madre muy constante  
y ahora con tal partida  
esta espada penetrante,  
*me deja del todo herida.*

**FIN.**

REIMPRESO EN CARMONA.

Imprenta de D. José M. Moreno, calle de las Descalzas número 1.